

# El Rito de los Sacra Argeorum

Dra. Azucena Millán Méndez de Fraboschi

Por -

Anales de Historia ANTigua y Medieval

1980 - 1981, 21 y 22, pag. 39 a 63

Artículo

## EL RITO DE LOS SACRA ARGEORUM

por

**Azucena A. Millán Méndez de Fraboschi**  
Universidad de Buenos Aires

Ceremonias religiosas con ritos arcaicos que probarían la antigüedad del "habitat" en las Siete Colinas, antes de la tradicional fecha de la Fundación de Roma.

No obstante la larga discusión frente a continuos hallazgos, que se han intensificado últimamente, y las distintas posiciones adoptadas de acuerdo con ellos, no se ha llegado aún a encontrar una coincidencia en éstas y una explicación acorde para la época y significación de esta festividad.

Las Fuentes y el estado de la cuestión, después de múltiples estudios y diversas interpretaciones en vista de fehaciente documentación, no han logrado dar respuesta coherente, ni amalgamar las manifestaciones de este rito, capaz de proyectar una posición positiva que, partiendo desde él, pueda definir algunos problemas que deseamos fundamentar, en parte, con esta ceremonia.

Las Fuentes se limitan, unas, a transmitir el rito, en forma puramente descriptiva y enfocado desde el punto de vista religioso, sin precisar época; otras, ahondan más en el aspecto religioso con resabios ancestrales y supervivencia de tradiciones, sustentadas por leyendas que puedan haberlo originado. Hay otras Fuentes que dan en este Rito de los Argei un problemático o casi seguro origen, interpretando algunas de sus manifestaciones con amagos de cierta veracidad, y como resabios que han sido plasmados y vivificados en la tradición que los justifica. Algunas de ellas sólo mencionan la ceremonia como un dato ilustrativo de otros acontecimientos, y, muy a menudo, como indicador topográfico o algún otro elemento de referencia.

Los descubrimientos arqueológicos, a los que se harán referencia en cada oportunidad, han encauzado las distintas posiciones tomadas en los últimos años con respecto a si este Rito es autóctono o importado, pero aún así, las evidencias no son suficientes para dar respuesta clara e inequívoca a sus orígenes, meollo de toda la cuestión.

Aún con esta incertidumbre, y por las muchas atinencias que reviste el estudio de esta ceremonia y sus ritos, mencionados en muchas obras literarias e his-

tóricas, se ha tomado este tema que forma parte de un trabajo en equipo que se está realizando en el Instituto de Historia Antigua y Medieval de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA), acerca del surgimiento de la Ciudad-Roma, en tiempo y espacio. Me ha parecido entonces ser de interés, anticipar algunos de sus problemas. Por cierto que la Fundación de Roma no es la fundación virgiliana, relatada también por Plutarco y Tito Livio, entre otros, y documentada por Varrón y Festus, sino la Roma surgida de entre las ruinas arqueológicas que verifican el nacimiento de una ciudad que toma vida por la evolución de un conglomerado de pueblos, asentados desde tiempo atrás en el lugar, de proveniencia distinta y que han ido dejando vestigios de vida desde los siglos XIV-XII aproximadamente a.C.

Para evaluar cual haya podido ser el origen de la distintas interpretaciones a que han dado lugar los diversos momentos de la ceremonia, se hará un breve relato descriptivo de ella.

## CEREMONIA SACRA ARGEORUM

El origen del culto era antiquísimo y ya desconocido en la antigüedad. De la confrontación de los textos de Varrón y Tito Livio, entre otros, se infiere, no sólo la ceremonia, sino algunos detalles que han posibilitado el camino para la investigación.

El culto se presentaba bajo dos ceremonias distintas:

1°. Una procesión a los Santuarios, que en número de 24 estaban diseminados en las 4 Regiones. Hay que tener en cuenta que estas 4 Regiones no son las que se atribuyen a Servio Tulio, 3a. etapa del desarrollo topográfico de Roma, ni la 2a. que es la formación del *Septimontium*. Estas 4 Regiones han podido ser determinadas gracias a una enumeración que da Varrón, sin precisar tampoco la época<sup>1</sup>

Las Regiones eran:

*REGION SUBURANA*. *Subura*: Santuario VI; *Caelius*: Santuario I; *Caeliolus* y *Ceroliensis*: Santuario VI. En total, en esta Región: 3 Santuarios.

*REGION ESQUILINA*. *Oppius*: Santuarios III y IV; *Fagutal*: Santuario I; *Cispus*: Santuarios V y VI. En total, en esta Región: 5 Santuarios.

*REGION COLLINA*. *Viminal*, *Quirinal*: Santuario III; colinas *Salutaris*: Santuario IV; *Mucialis*: Santuario V; y *Latiaris*: Santuario VI. En total, en esta Región: 4 Santuarios.

*REGION PALATINA*. *Palatino*: sobre el *Germalus*: Santuario V; *Forum*, parte y *Velia*: Santuario VI. En total en esta Región: 2 Santuarios.

Varrón da únicamente el emplazamiento de 14 de estos Santuarios. En realidad éstos deben haber correspondido a una organización primitiva, anterior a la *Septimontial*, posiblemente a un nucleamiento de tipo religioso, que guardaban los límites de antiguos asentamientos.

La primera procesión a los Santuarios, (había 2 procesiones) tenía lugar el 16 y 17 de marzo y formaba parte de ella la *Flamínica Dialis*, manifestando con su atuendo y su cabellera esparcida, duelo<sup>2</sup>.

Este personaje, como los asistentes a la segunda procesión, que se realizaba el 15 de mayo, con los Pontífices y las Vestales, adquieren todos ellos capital importancia por la proyección que revisten como dato de origen y punto de referencia en el surgimiento de Roma.

La segunda parte de la ceremonia y la más importante, tenía lugar en el *Pons Sublicius*, en el Foro Boario.

Una vez en el Puente Sublicio, el más antiguo y el más célebre de los puentes de Roma, constuido sobre el Tíber<sup>3</sup>, luego del sacrificio acostumbrado, las Vestales precipitaban en el Tíber 24 muñecos, imágenes de mimbre (o barro y paja) a los cuales se daba el nombre de ARGEI<sup>4</sup>.

Conviene destacar en esta ceremonia algunos detalles que por extraños o coincidentes, sugieren interrogantes: entre ellos está la Procesión de marzo. Esta coincidía con la festividad de los Salios, que tenía lugar entre el 1º y el 24 de marzo. El Colegio de los Salios era también uno de los más antiguos, y confirma su antigüedad, el lugar del culto, los bosques sagrados, Luci, y uno de los ritos también más remotos, las danzas que ellos practicaban. Podría verse en la coincidencia de la fecha y en la procesión a los Santuarios, el homenaje a antiguos Lares. Pero aquí se plantean otros dos interrogantes, aún no resueltos: proveniencia y significación del Colegio de los Salios y el origen de los Lares.

La ceremonia en el Puente Sublicio pertenecía exclusivamente al culto de los Argei y muchos autores están de acuerdo en que su antigüedad es muy anterior a la fundación de Roma.

Para no desleír la descripción del ceremonial a cumplir en el Tiber con interpretaciones de algunas de sus etapas, se darán algunas de las significaciones de arrojar los muñecos al Río y su vinculación a textos griegos. Ahora, sólo una parte; no la de erudita vinculación de textos, sino el interrogante a lo desconocido, o a versiones contradictorias.

La forma sacrificial, el arrojado de las imágenes, ya fueren de paja o barro debía de hacerse desde el Puente Sublicio. De acuerdo con la tradición, este puente fue construido por Anco Marcio y según otra tradición este culto de los Argei fue organizado por Numa Pompilio.

¿Por qué fue elegido este lugar para el momento culminante de la ceremonia? ¿Por qué se construyó el puente en este lugar?<sup>5</sup>

Estos interrogantes, de resolverse, darían respuesta a la época. Quedan pendientes otras respuestas: para algunos estudiosos, el ofrecimiento de víctimas responde a la tradición de ofrecerlas, como sacrificio propiciatorio, al dios del mundo subterráneo, el dios de los infiernos DIS PATER<sup>6</sup> y, según otros, a Saturno, como dios fecundante<sup>7</sup>.

Toda esta ceremonia configura un esquema dudoso en muchísimos aspectos al que hay que agregar uno, que ha aparecido así como irán apareciendo otros a través de su desarrollo. Me refiero a Saturno.

El nombre de Saturno puede haber sido anterior o posterior a la tradición Argia y puede haber arrastrado con la suya propia, todas las agrupadas alrededor de él<sup>8</sup>- Hay que tener en cuenta, muy especialmente, no sólo escritores latinos con gran influencia griega, generalizada, sino también a los griegos, muy vin-

culados ambos y que han dado vida a ficciones legendarias, poniendo en suelo romano tradiciones helénicas. Sólo se darán algunos detalles que aclaren en particular el papel de Saturno en esta festividad y, por extensión, los primeros tiempos del Lacio.

Hay leyendas que ponen a Saturno junto al rey Janus, en el Lacio primitivo y también junto a Rómulo, que al instituir la fiesta exaltaba su propio advenimiento. Ya, en esta leyenda y aún tomando como verídico a Rómulo, puede verse la idea que tenían los escritores que la han transmitido, de la anterioridad del dios, anterior a Rómulo mismo. Los analistas y poetas romanos (Macrobio I, I, 7) ponen a Saturno como primer rey del Lacio y en su séquito están también, Faunus, Picus y Latinus. No es ajena a esta simbiosis ideológica la asociación a Hércules. Unido a los dioses mencionados, a los que puede agregarse Silvanus, Saturno es el dios que preside la vida agrícola, protegiendo la abundancia. Varrón<sup>8</sup> en "De Re Rustica" al referirse a los agricultores, primitivos pobladores sedentarios en el Lacio, dice que ellos "son de la raza del viejo rey Saturno". De esta premisa se parte para conectar esta divinidad con la ciudad Saturnia, ubicada no lejos del Foro, en la cuesta del Capitolio y donde luego se elevaría el más antiguo santuario del dios.

Lo más importante en el culto a Saturno como expresión religiosa, se llevaba a cabo en la Saturnalia. Ella comprendía, el primer día, un baño matutino; luego un sacrificio en el templo de Saturno, un *lectisternio* organizado por los senadores y una comida pública seguida de fiestas populares. Para las comidas había invitaciones mutuas que se aprovechaban para intercambiar regalos. Dos días más tarde de comenzar las Saturnales tenía lugar la festividad de Ops, ambas muy vinculadas. Solamente el primer día, tenía carácter religioso; los demás eran días festivos.

Volviendo a la ciudad de Saturnia, la versión que hace provenir a Saturno de la leyenda helénica, relata que la ciudad fue fundada por Hércules y los *Argivos*, sus compañeros, y las *Apgaea* (Apgeia) serían sus tumbas. Estos argivos se habían precipitado al río Tíber o habían dispuesto que sus cadáveres fueran arrojados a él para que las aguas llevaran sus despojos hasta las orillas de la Argólida.\*

Las Fuentes no ofrecen a primera vista elementos suficientes para aclarar la significación de un rito evidentemente antiguo y que presenta semejanzas con otros de probadas formas arcaizantes.

Ya se ha visto la procesión y algunos actos ceremoniales, pero toda esta ceremonia debía respetar antiguas normas<sup>9</sup>.

Hemos mencionado a la Flamínica Dialis como integrante de la procesión entre el 16 y 17 de marzo, mencionando la forma en que llevaba sus cabellos, en señal de duelo. Conviene aclarar que tanto la cabellera como la vestimenta, totalmente sueltos, responden a una tradición que impedía llevar ningún nudo. Esto ha sido relacionado por algunos con la Hera Griega en su función de protectora de los alumbramientos. El nudo representaba un impedimento, simbólico,

\* En esta leyenda fundamentan muchos el nombre de Argei.

para dar a luz; pero no está probado que ambas manifestaciones tuvieran el mismo fin.

Algunas expresiones, por su antigüedad, debían resultar incomprensibles como sucede en el Carmen Saliar y en el Carmen Arval. Un estado de la cuestión puede deducirse del trabajo de K. Latte<sup>10</sup>. A la interpretación antigua para ciertos aspectos, tomados de Wissowa, Bloch<sup>11</sup>, Peruzzi<sup>12</sup> y sobretodo Dumezil<sup>13</sup>, que piensan que en el rito último, que consiste en el arrojamiento de las imágenes al río, debe reconocerse un recuerdo, o mejor, una forma de simbolizar sacrificios humanos, se opone el de los que piensan que puede ser un rito simbólico de la vegetación<sup>14</sup> o también de un no bien definido rito de purificación<sup>15</sup>.

El carácter de esta ceremonia hizo que se atribuyera a Numa Pompilio<sup>16</sup> pero justamente es su antigüedad y otros detalles lo que hace verla antes de la fundación de Roma. Numa ha sido, según la tradición, (aunque ésta sea legendaria), un organizador, un legislador, pero de ninguna manera un creador, fundador de un culto enraizado mucho antes de su reinado, cierto o no.

“La crítica reciente ha vuelto a tomar en cuenta las posiciones de Willamowitz, y Wissowa, en cuanto ellas han tenido fundamento en la lingüística (dificultad de la ecuación Argei:Argivi) o en lo histórico religioso (el ser extraños los sacrificios humanos en la antigua religión romana); pero ha rechazado la tentativa moderna de ver en el rito una ceremonia simbólica de la muerte y renacimiento de la vegetación y esto, sobre todo, por la incongruencia de la estación en la cual se realizaba la ceremonia, por las características urbanas y por la presencia de los Vestales”.

La tesis que G. Maddoli<sup>17</sup> intenta documentar es que en la ceremonia, aunque muy empalidecida, se adivina un rito de purificación. Pensamos que, frente a alternativas, no deja de ser una solución que aúna formas que puedan ser reales, pero no por ello, el simbolismo responde a su verdadera significación. Hay que tener en cuenta que la posición de Maddoli está entroncada ante la certeza de una creencia importada, proveniente de Grecia; podría ser, dice, un rito de purificación, relacionado con las nupcias y la fecundidad. Indudablemente que se refiere al rito griego de Hera, “Argeia”, que entró en Roma durante la Reyecia y más precisamente en el período de la dominación etrusca.

La asimilación que hace el autor Maddoli del culto de los Argei con el de Hera, dándole en particular la significación de purificación, hace necesario destacar algunos detalles que se opondrían a esta asimilación, o que por lo menos no habría coincidencia que sugiriera la deducción que él hace.

Hera, efectivamente, es la gran divinidad femenina y en Atenas se celebraba el recuerdo de su unión con Zeus en la ceremonia de *Hieros Gamos* y también se la festejaba en esta misma condición, en otras ciudades. Hera presidía las uniones legítimas y se la consideraba modelo de esposa. Las más famosas fiestas en las que se la celebraba eran las *Heraia*. Vamos a mencionar únicamente a aquellas que pueden presentar alguna similitud en alguno de sus momentos con la de los Argei. La más célebre de todas fue la de Argos. Interesa, no sólo por el nombre, sino también porque una de las interpretaciones del rito romano (vamos a llamarlo así) era la voluntad de los argivos de que sus cadáveres fue-

sean arrojados al Tíber para que el oleaje los llevara nuevamente a la costa de Argos.

Otros 2 detalles que merecen destacarse: la fiesta en Argos se realizaba cada 5 años; ¿por qué la habrían transformado estos mismos griegos en anual? y segundo: ¿por qué los Argeia entre los latinos se llevaban a cabo dentro de la zona urbanizada mientras que los helenos los realizaban ante el Heraion, cerca del Acrópolis de Micenas?<sup>18</sup>. La leyenda de su institución da a Linceo, descendiente de Dánao, como su fundador, y dice que desde entonces son llamados *'ἀργίς ἐν Ἀργεῖ'*<sup>19</sup>. Hay pocos puntos de contacto por los que pueda establecerse una filiación, aún con las deformaciones inherentes a pueblos y tiempos. Había sacrificios a los que seguían distribución de comestibles, lo mismo que un banquete sagrado; pero gran diferencia entre la Flamínica Dialis y la sacerdotisa griega, que llegaba al templo en un carro tirado por bueyes blancos. Además la fiesta de los Heraia tenía un carácter guerrero evidente, como lo demuestran las procesiones de hombres que se realizaban en los Heraia de Argos, Egina y Elida.

Se sabe que el culto de Hera no está atestiguado explícitamente en la Roma arcaica, ni está registrado en los primeros decenios de la República romana, como los Dióscuros, Hermes o Apolo; pero según Maddoli, esto es debido a que la diosa es protectora de la vida íntima de la mujer y sobre todo de los nacimientos y del matrimonio; es Juno que, gracias a la mediación etrusca, a través de la Campania, aparece como el de Hera Argeia.

La asimilación a Juno en sus funciones protectoras, se ve robustecida por estar presente en la Tríada Capitolina, donde la vinculación con Júpiter, facilita la asimilación con Hera, pero en su caracterización más antigua y específica. Así, este autor llega a la conclusión de que, del rito de los Argei y del de Juno Regina, puede comprobarse la esfera de Juno-Hera. No obstante no excluye que la ceremonia de los Argei pertenezca a un mito indoeuropeo y que el encuentro entre la tradición griega y el humus del Lacio haya facilitado la analogía.

Antes de llegar a esta conclusión establece la comparación del rito de los Argei con el de Capaccio por presentar muchas semejanzas: la procesión de las jovencitas, las Vestales de Roma, que también arrojan muñecos al agua. En este Heraion del Sele es donde se venera el culto griego a la Madonna del Granato, en Salerno, y es uno de los datos que esgrime este autor para establecer la relación Juno-Vesta y sus derivaciones. El hecho de la similitud, creemos, no entraña elementos un tanto satisfactorios como para plantearlo como signo probatorio.

La idea que nos lleva al estudio de este Rito, no es sólo por su valor en sí, bajo muchísimos aspectos, sino también, que dada su antigüedad, lleva implícitos los arcaicos episodios y formas expresivas de una época en formación, cuyo final, pensamos, haya dado lugar al surgimiento de Roma.

Circunscribiéndonos, entonces, a aquellas formas culturales más arcaicas, y de las cuales pueden extraerse, si no conclusiones definitivas, al menos aproximadas hacia una posible solución, para ambos casos, es que se ha tomado esta tradicional festividad del Sacra Argeorum. Ella es destacable en muchos aspectos.

tos por su similitud con ritos extraños y aún no individualizados por su origen (griego o indoeuropeo, según ya sea la posición adoptada) o también como autóctono, formado naturalmente y que ha pervivido, no en su forma primitiva, sino transformado a través de lentas evoluciones, no exenta de adaptaciones, condicionadas circunstancialmente, pero afirmando su supervivencia.

Hay que destacar dos elementos que deben agregarse a los ya mencionados como factores aclaratorios y que se conectan con dos divinidades, bastante imprecisas también y los templos a ellas dedicados: Fortuna y Mater Matuta (van como apéndice a este trabajo).

El lugar donde se realizaba la ceremonia final y la más importante, como ya se ha dicho, era el Foro Boario, sede de los dos templos mencionados. La región está situada entre el Aventino y el Capitolio, ambos fuera de la Liga Septimontial. Además de erigirse allí los dos templos más antiguos, allí, construido sobre el Tíber, estaba también el Puente más antiguo<sup>20</sup>.

Tiene que haber una razón para que las características de las divinidades y de la ceremonia de los Sacra Argeorum estén descritas imprecisamente en muchos de sus aspectos (procedencia y funciones). Si bien es cierto que el ceremonial de los Argei ha sido minucioso en las Fuentes conocidas ya mencionadas, su sentido sigue siendo incierto, y ya, desde que fue recogida su leyenda.

El momento culminante de la ceremonia, por el lugar en que se realizaba, independiente de la Liga y agregado a los otros factores, los dos Templos, son coincidencias llamativas como para que no se trate de dilucidar si no hay un factor común a todos ellos que permita rastrear sobre vías más seguras.

Hemos tomado de las Fuentes las etapas descriptivas de este ceremonial y conviene destacar que en este aspecto, no hay discrepancia en ellas. Por esta razón, ahora, vamos a centrar la atención en las teorías modernas, interpretativas de este rito y, en muchos casos, fundamentadas en descubrimientos arqueológicos últimos.

El estudio realizado por Daniel P. Harmon<sup>21</sup> está centrado, sobre todo en el punto final y culminante de la Procesión que analiza minuciosamente. El día 14 de mayo son arrojados al Tíber, desde el Puente Sublicio (*Pons Sublicius*), 27 muñecos, como final de un rito iniciado dos meses antes, el 16 de marzo. (Casi todos los autores dan 24 muñecos; parece que el número 27 se debe a una errónea transcripción de un copista).

Los puntos principales que él destaca, entre los autores que analiza son: 1° - Si las efigies arrojadas por las Vestales representaban el recuerdo de sacrificios humanos; 2° - Importancia del material con que han sido hechos estos muñecos; 3° - La elección del Puente Sublicio para el final de la ceremonia.

Al analizar el 1er. punto, desarrollado críticamente por Wissowa, para quien la palabra "Argei" tiene la significación de "griegos", aludiendo también al oráculo de la Sibilina, Harmon no aceptó la certeza acerca del oráculo de la Sibilina, ni que estas imágenes (hechas de paja y barro) sean ofrecidas en lugar de los griegos, es decir la evocación de las víctimas humanas pedida por el Oráculo.

Hace una observación importante: este rito no figura en los antiguos calendarios. Para valorar la significación de esta afirmación, en cuanto él la da como



uno de los fundamentos de su posición, vamos a hacer una brevísima síntesis de las festividades en Roma.

La primera división que háy que tener en cuenta para la ubicación de las fiestas, es: Fiestas Privadas y Fiestas Públicas<sup>211</sup>. “Los antiguos distinguían entre las fiestas, aquéllas que eran particulares a los individuos, a las familias, a los colegios, y aquéllas que eran comunes a todos los miembros del Estado”<sup>211</sup>.

Entre las *Fiestas Privadas* están: 1. Fiestas de la Gens. Ponemos de relieve únicamente aquello cuya semejanza con otras fiestas sirvan de asidero al esclarecimiento de la controversia. La GENS es la forma más antigua de asociación entre los romanos y las fiestas pertenecían a la divinidad cuya Gens observaba el culto desde tiempo inmemorial. Estas divinidades eran, Apolo, Hércules, Minerva y el Sol, todas ellas muy poco conocidas.

2. *Fiestas de la Familia*. Algunas de ellas eran celebradas en un día fijado por el uso o por la ley en todas las casas romanas. Sin ser fiestas públicas, estaban inscritas en el calendario oficial, ya que el Estado también tenía muertos a quien honrar por medio de las Vestales, sacerdotes o magistrados. Ellas eran: Las Feralia, Parentalia, Carnaria (fiesta enigmática, se supone funeraria).

Entre las fiestas familiares pero en las que intervenía también el pueblo, figuraban las Lemuria, destinada a apaciguar las “sombras errantes” o espantar a los espíritus maléficos.

## FIESTAS PRIMITAS DEL ESTADO ROMANO (FERIAE STATIVAE, SACRA PROPOPULO)

Entre las fiestas públicas del calendario romano, algunas son de origen desconocido. La tradición las atribuye a Rómulo y sobre todo a Numa, es decir que pertenecen al calendario primitivo y son tan antiguas como la ciudad misma o anteriores a ella. Vamos a destacar algunos detalles del Calendario de Numa, el más antiguo y tradicional del pueblo romano: “es la consagración a Júpiter de los Idus de todos los meses. En ese tiempo Júpiter no tenía la importancia en la religión romana (obra de los etruscos?).

Basta recorrer el Calendario para ver reflejadas las creencias primitivas del antiguo Lacio. Las dos divinidades principales, Mars y Júpiter, y ninguna otra de las grandes divinidades de la Roma clásica están en esta lista: ni Juno, ni Minerva, ni Apolo ni Diania, ni son sus fiestas públicas. Todas la otras fiestas son agrarias y rurales: Consus, Vulcanus, Liber, Ops, Saturnus, Robigus, la Tierra y Pales.

## FIESTAS DE LOS BARRIOS (FERIAS CONCEPTIVAS; SACRA POPULARIA)

De todas ellas, las que vamos a tomar más en cuenta, por ser las que interesan al tema, son: 1º: el Septimontium; 2º: los Argei; 3º: las Compitalia.

1º: *El Septimontium*. Se celebraba el 11 de diciembre por los habitantes de las 7 Colinas. Sobre el carácter y la significación de esta festividad se hablará más adelante; ahora sólo damos su ubicación. Era fiesta fija.

2º: *Los Argei*. Fiesta fija entre el 16 y 17 de marzo y 16 de mayo; era celebrada por el pueblo en los *sagraria* que estaban agrupados de acuerdo con las cuatro tribus.

3º: *Las Compitalia*. Se celebraban en enero de acuerdo con la indicación del pretor y en honor de los dioses Lares.

Dijimos que Hamon afirma que el rito de los Argei no figura en los más antiguos calendarios romanos, pero está entre las *Feriae Stativae*, es decir con fecha fija y para recalcar su antigüedad, señala que la presencia en la celebración de los más prestigiosos y antiguos funcionarios, como las Vestales, los Pontífices y sobre todo, la presencia de la Flamínica Dialis en la procesión revela lo arcaico del festival.

Aunque el Calendario primitivo, que registraba las fiestas de las cuales no se tenían noticias ciertas del tiempo en que se habían originado, las *Feriae Stativae*, fue puesto en vigencia, se cree, por Numa Pompilio, por lógica es pensable que éste, lo tomó tal cual estaba en lo que se refiere a las existentes y el orden cronológico que regía a su advenimiento. Y a él se refiere Harmon cuando dice que la festividad de los Argei no figuraba.

El análisis etimológico que hace Harmon del nombre *Argei*, tomando como base el pasaje correspondiente de Ennius, afirma su posición de que es poco probable que Argei pueda significar Griegos y el rito anual haya sido referido a un exorcismo contra los espíritus de algunos griegos que aparecían muertos en la ciudad, especialmente porque la fecha acostumbrada se remonta a la época anterior a ella.

Rebate los textos analizados, entre ellos principalmente el de Wissowa<sup>22</sup> diciendo que éste deduce que el nombre de Argei, en su origen, significó griegos, aludiendo al simbolismo que entrañaba el castigo infringido a ellos con la carga emocional que significaba el arrojar las efigies al Tíber. Menciona Wissowa también el conocido ritual de los años 228 y 216 a.C. cuando 2 griegos y 2 galos fueron enterrados vivos en el Foro Boario, como acatamiento al Oráculo<sup>23</sup>.

El 2º punto que trata Harmon es la importancia del material con que han sido hechos los muñecos. En este aspecto analiza las argumentaciones realizadas por Louise Adams Hollan y Robert E. A. Palmer.

Palmer toma a Varrón como fuente y, como punto de vista para su interpretación, el itinerario de la Procesión. De acuerdo con ello piensa que para Varrón, este, itinerario representa "los vestigios de cuatro procesiones a las áreas sagradas usadas en otro tiempo por 26 curias para tomar auspicios"; y además sugiere que los espacios tocados por 23 de los Argei han sido usados para otros fines sagrados ajenos a aquellos para los cuales originalmente, se habían destinado; pero la sede augural había sido rigurosamente preservada en cada una de las cuatro regiones.

Las *tabernolae*, palabra del lenguaje Varroniano, Palmer las relaciona con los lugares sagrados de la procesión, levantados con estacas, ramas y varillas, cañas

y pajas, es decir, del mismo material con el que se construían las antiguas cabañas, y deduce que las efigies están confeccionadas con el mismo material, seguramente semejantes en esto a los viejos techados de paja, bajo los cuales se habrían guarecido durante la procesión anual, con el propósito de restaurar las chozas augurales.

Harmon dice no tener datos fidedignos de otros escritores antiguos, que hayan dado a la palabra *tabernola* (según se lee en Varrón) como sinónimo del término *tabernaculum*, o sea, choza augural.

Efectivamente: el Diccionario Etimológico de la Lengua Latina de Ernout et Meillet, registra la palabra *tabernola* usada por Verrón L. L. V, 47 6 50 únicamente; y con respecto a *tabernaculum*, en absoluto lo relaciona con el derecho augural.

Sin embargo puede ser admitido como posible, que alguna de estas *tabernola* hayan sido ubicadas en bastantes sitios.

La parte medular en la conclusión de Harmon es la siguiente: si para Palmer todos los santuarios era originalmente usados para los augurios y para ello aduce que el manual titulado "Sacra Argeorum" era libro augural, también es evidente que a Varrón le era familiar el Libro Pontifical, en el cual los *sacella Argeorum*, concierne a los Pontífices, que tomaban parte en el festival de mayo y por lo tanto no hay duda de que los "Sacra Argeorum" es un libro Pontifical.

Otro detalle que hay que tener en cuenta como esclarecedor del rito, es que el material con que están construídas las cabañas de los Augures es distinto al de los *sacella*, (*sacella*: pequeño santuario consagrado a un dios, que contiene un altar, pero desprovisto de techo. Festus 422, 15, Dict. Ernout et Meillet) y por lo tanto es dudosa la relación que pueda haber existido entre aquéllos y el material usado para la confección de las efigies, según hemos visto, sobre todo ante la sugerencia de que era semejante al techo de las cabañas augurales (barro mezclado con paja) y el de los *sacella* que son sin techo. Otras Fuentes indican que estas efigies eran hechas solamente de tierra no de paja, ni de ningún otro material.

En cuanto al rito realizado en el *Pons Sublicius*, (3er. Punto), el de Palmer es uno de los estudios más importantes por el enfoque que hace. Antes de entrar en el asunto, es necesario, para su mejor interpretación, la referencia a otros detalles. Centra su atención sobre los *Argea loca*, ya que no puede haber certeza de que los más viejos santuarios, y templo, cercano a los *Sacella*, hayan entremezclado sus funciones con aquéllos que, originalmente, pertenecían a los Argei.

La proximidad de los *Sacella Argeorum* a los santuarios de otros cultos, puede ser explicada por el carácter sagrado del lugar en sí mismo. Por lo menos 5 de los *sacella* lindan con sus arboledas y la palabras "lucus", indica que ellas son sagradas.

El *aedes Deum Penatium*, que se levantaba en la vecindad del *sacellum* y del templo de Quirinus, a su vez cercado por otro de los *Sacella Argeorum*, había reemplazado, aparentemente a un santuario anterior más viejo. Parece pues que los romanos usaron estas áreas sagradas como lugares de culto y en ellas, siguien-

do una práctica usual, agregaron numerosos santuarios y templos, con el correr del tiempo.

Volviendo a esta última etapa, la de arrojar las efigies al río, una de las interpretaciones más corrientes es que estas imágenes eran sacrificadas al *Padre Tiber*, en lugar de las víctimas humanas, ya fuera con acatamiento o con prescindencia del Oráculo Sibilino<sup>24</sup>.

Este momento de la ceremonia de los Argei, es similar a otros registrados en diversas religiones de *purificación ritual*, pero no hay evidencia de que el *Padre Tiber*, siempre haya recibido sacrificios expiatorios. En la mayoría de los casos que cita Frazer<sup>24</sup> y que pertenecen a otras culturas, el *dios río* recibe *uno*, o, en algunos casos, algunas víctimas sustitutas, pero nunca 26 cada año. Y ello es porque los romanos mantienen una positiva actitud hacia el río (no es el caso ahora de enumerarlas) y sobre el cual Frazer nunca ha dado pareceres. Sin embargo hace hincapié en un detalle comentado por Harmon y es que el *Sacra Argeorum* siguen a la festividad de *Lemuria*, la cual se realizaba entre los días 9 y 13 de mayo.

Aquí también hay que hacer una pequeña digresión que coadyuva a precisar, en todo caso, una interpretación aclaratoria del rito.

Es necesario recordar que por estos días, 9 y 13 de mayo, Roma era invadida por los *lemures*<sup>25</sup>.

Estos Lemures eran unas larvas nocturnas que aparecían en los días indicados para atormentar a los vivos. Su nombre no ha sido nunca explicado<sup>25</sup> y ha sido vinculado a la leyenda de Remo, matado por Rómulo, vinculando la palabra Lemures a Remures. Según aparece en los escritores que transmiten la leyenda<sup>25</sup>, Rómulo para apaciguarlos habría instituido la *Lemuria*, festividad que tenía carácter público, pero celebrada, es decir, el cumplimiento del ritual, en familia.

Se trataba de ahuyentar las sombras, fantasmas que aparecían. El número 9 tenía una significación fúnebre (*novendiale*: 9 días de duelo) y las habas negras arrojadas representaban la sangre humana, o encarnaban el alma de los seres salidas de ella.

El ceremonial de estos días en que se trataba de apaciguar y alejar las sombras malélicas, puede relacionarse con el ceremonial llevado a cabo en los *sacella*, con sus efigies y sus oficiantes, si es que quiere verse en el origen de este antiquísimo culto una *lustratio*, empleando el viejo término ritual y del cual no se tiene certeza acerca de su etimología. También las efigies podían tener un sentido expiatorio.

Hay que tener en cuenta, según relata Ovidio<sup>26</sup>, que durante este tiempo estaban prohibidas las bodas, era controlado el atuendo de la Flamínica, lo mismo que el del *pater* que a medianoche cumplía su obligación religiosa. Harmon de todos estos antecedentes concluye: "La proximidad del ritual del Puente con los *Lemuria*, es evidente y muestra que la amenaza proviene de los espíritus hostiles". Además pone de relieve la participación en el rito de las Vestales, que representan a la divinidad que sirven, pues Vesta, entre otros, tiene el título de Mater y como característica, la fertilidad. No es extraño entonces que haya

do una práctica usual, agregaron numerosos santuarios y templos, con el correr del tiempo.

Volviendo a esta última etapa, la de arrojar las efigies al río, una de las interpretaciones más corrientes es que estas imágenes eran sacrificadas al *Padre Tiber*, en lugar de las víctimas humanas, ya fuera con acatamiento o con prescindencia del Oráculo Sibilino<sup>24</sup>.

Este momento de la ceremonia de los Argei, es similar a otros registrados en diversas religiones de *purificación ritual*, pero no hay evidencia de que el *Padre Tiber*, siempre haya recibido sacrificios expiatorios. En la mayoría de los casos que cita Frazer<sup>24</sup> y que pertenecen a otras culturas, el *dios río* recibe uno, o, en algunos casos, algunas víctimas sustitutas, pero nunca 26 cada año. Y ello es porque los romanos mantienen una positiva actitud hacia el río (no es el caso ahora de enumerarlas) y sobre el cual Frazer nunca ha dado pareceres. Sin embargo hace hincapié en un detalle comentado por Harmon y es que el *Sacra Argeorum* siguen a la festividad de *Lemuria*, la cual se realizaba entre los días 9 y 13 de mayo.

Aquí también hay que hacer una pequeña digresión que coadyuva a precisar, en todo caso, una interpretación aclaratoria del rito.

Es necesario recordar que por estos días, 9 y 13 de mayo, Roma era invadida por los *lemures*<sup>25</sup>.

Estos Lemures eran unas larvas nocturnas que aparecían en los días indicados para atormentar a los vivos. Su nombre no ha sido nunca explicado<sup>25</sup> y ha sido vinculado a la leyenda de Remo, matado por Rómulo, vinculando la palabra Lemures a Remures. Según aparece en los escritores que transmiten la leyenda<sup>25</sup>, Rómulo para apaciguarlos habría instituido la *Lemuria*, festividad que tenía carácter público, pero celebrada, es decir, el cumplimiento del ritual, en familia.

Se trataba de ahuyentar las sombras, fantasmas que aparecían. El número 9 tenía una significación fúnebre (*novendiale*: 9 días de duelo) y las habas negras arrojadas representaban la sangre humana, o encarnaban el alma de los seres salidas de ella.

El ceremonial de estos días en que se trataba de apaciguar y alejar las sombras malélicas, puede relacionarse con el ceremonial llevado a cabo en los *sacella*, con sus efigies y sus oficiantes, si es que quiere verse en el origen de este antiquísimo culto una *lustratio*, empleando el viejo término ritual y del cual no se tiene certeza acerca de su etimología. También las efigies podían tener un sentido expiatorio.

Hay que tener en cuenta, según relata Ovidio<sup>26</sup>, que durante este tiempo estaban prohibidas las bodas, era controlado el atuendo de la Flamínica, lo mismo que el del *pater* que a medianoche cumplía su obligación religiosa. Harmon de todos estos antecedentes concluye: "La proximidad del ritual del Puente con los *Lemuria*, es evidente y muestra que la amenaza proviene de los espíritus hostiles". Además pone de relieve la participación en el rito de las Vestales, que representan a la divinidad que sirven, pues Vesta, entre otros, tiene el título Mater y como característica, la fertilidad. No es extraño entonces que haya

una correspondencia asimismo con el Canto de los Arvales, cuya invocación a los Lares y a Mars, como protectores de las actividades campestres, es el canto Lemural reproducido por Ovidio, por que además todos ellos retrotraen a épocas antiquísimas, materializadas algunas de sus manifestaciones, en ritos o fórmulas, hasta ahora no descifradas.

La Vestalia, festividad de Vesta (aparte se verá su autonomía como diosa romana o dependencia de la griega) es el conjunto de típicos ritos para lograr que las aguas del Tíber sean libradas de toda contaminación y, así también, la ruta de los Argei, con sus estaciones en los *sacella*, sugiere una especie de ritual, un exorcismo, para librar a los habitantes de las regiones colindantes, *urbs* luego, de los espíritus que están rondando sus lugares sagrados. Existe una estrecha relación entre los *Sacra Argeorum*, las Lemurias y las Vestalias; las más antiguas festividades, que llevan sobre sí la carga de creencias ancestrales y expresas fórmulas indescifradas, reveladoras de antiquísimas procedencias, sin descartar por ello que, en algunos casos, pueda haber también, antiguas influencias.

La culminación de la ceremonia en el Puente Sublicio, conduce a examinar diversas posiciones, que no son definitorias, pero que dan fundamento, por lo menos, a los interrogantes que expondremos.

Harmon, en el estudio que ya ha sido citado, cree que la elección del *Pons Sublicius*, para la culminación del rito, es ordenado por los Pontífices, que, con la acción realizada por las Vestales, dan una nota de unidad a la ceremonia y que, además, ambos Colegios compartían en general, todo lo concerniente al ofrecimiento de sacrificios, sin descartar en este caso, que el clima de la ceremonia llevado a cabo por las Vestales era tan dramático, que era protegido por ellos.

Pero todas las preguntas que se hacen quedan sin respuesta; ellas son:

¿Qué activo papel desempeñan los Pontífices en la ceremonia?

¿Cuáles son los sacrificios, según Dionysio, ofrecidos primeramente por ellos?

¿Son estos los mismos sacrificios ofrecidos en los *sacella Argeorum*<sup>28</sup>, o son otros?

¿Qué título del *Manual Pontifical* o del *Sacra Argeorum* se refiere a las efigies arrojadas al Río o al ofrecimiento de sacrificios realizados anteriormente?

¿Era todo el rito de los Argei un rito de purificación que podría ser tanto por el fuego como por el agua?

Todos estos interrogantes quedan como tales. El autor mencionado basándose en el estudio analítico de las Fuentes y en la interpretación que de ellas hacen los estudiosos modernos, no llega a conclusiones categóricas, ni en cuanto al origen, ni al significado como ceremonia religiosa, ni al simbolismo de algunas etapas que se cumplen en el ritual. Afirma su posición, en cambio, en cuanto a antigüedad del rito (sin precisarla); momento culminante de la ceremonia; material de las efigies y la argumentación con que rebate la etimología de la palabra "Argei".

Todos estos puntos precisados en los interrogantes y algunos detalles del ceremonial ahondados en su relación con otros, nos han dado pautas que pueden plantearse como hipótesis, con muchas probabilidades de verosimilitud,

acerca del origen, tiempo y pueblos que confluyen, en primer lugar, para aclarar los alcances de esta ceremonia y luego, con un apoyo también, para el problema relativo al surgimiento de la Ciudad-Roma.

Son varios los puntos a examinar y todos ellos están totalmente vinculados y entrelazados con este rito, por los cuales iremos analizando uno por uno y desglosando lo que sea pasible de una segunda explicación.

## PUNTO I°. LOS PONTIFICES

De Pons y facio<sup>29 30</sup>. Roma es la ciudad del Puente; punto que comunica norte-sur; y en el punto sur, el Tíber es la razón de ser inicial de la ciudad. Bonfante supone sea un recuerdo de la civilización de los Palafitos.

### *Colegio de los Pontífices*

Este es el Colegio más antiguo de sacerdotes y tenía a su cargo la vigilancia del culto. Vamos a referirnos a ellos, únicamente en lo que concierne al Sacra Argeorum.

Entre sus atribuciones estaba el conservar la doctrina legada por la tradición o Derecho Pontifical (Jus Pontificalis). Los Pontífices eran 9. Es posible que este número haya obedecido a la representación de las 3 tribus étnicas primitivas, pero ya esto sería en época posterior a su origen, es decir que correspondería a la Reyecía, momento supuesto de organización. La atribución a Numa de instituir 5 Pontífices (nos movemos siempre dentro de un terreno posiblemente legendario o al menos no totalmente histórico), no se opondría a los 9, dado que, según Tito Livio, había 4 anteriores. (T. Livio toma aquí la Roma de las 4 Regiones en que fue posteriormente dividida la ciudad, pero entonces no hay coincidencia en el número).

El Pontífice Máximo estaba encargado de supervisar los cultos arcaicos provenientes de las ciudades destruidas, como Alba; presidía la antigua ceremonia de los Argei, detalle que deseamos destacar junto con el papel de la Flamínica Dialis.

La etimología, controvertida, acerca de la palabra y de su relación para el título de los Pontífices, motiva diversas conjeturas sobre el origen de este sacerdocio: *Institución romana*, si los Pontífices debían su nombre a la construcción del Puente Sublicio, sobre el Tíber; *Institución latina*, o al menos *Itálica*, si el Puente, aunque rudimentario, estaba, quien sabe desde cuando, para cubrir necesidades primordiales, y luego fue el lugar donde los juristas se reunían para aplicar el derecho, no separado todavía de la teología, o también se reunían allí, de acuerdo con la obligación, como sugiere la etimología, para el entablamiento, a fin de que fueran reforzadas las construcciones primitivas<sup>31</sup>.

Hemos tomado el Puente Sublicio, 1°, por formar parte del tema que se está desarrollando y 2° por ser el más antiguo Puente de Roma.

En cuanto a las funciones de los Pontífices, las principales y que tienen relación con referencias anteriores acerca de divinidades y cultos arcaicos y por eso remarcamos son: 1°. Proporcionar los recursos necesarios para el culto de las divinidades, Vesta y Penates; lo referente al fuego sagrado y a la Tríada del Capitolio; 2°. Mantener la organización cultural atendiendo los cultos reconocidos pero que no tenían sacerdocio especial; 3° Tomar parte, para vigilar su estricto cumplimiento en las ceremonias propiciatorias o expiatorias, pertenezcan o no a la división que se ha hecho con referencia al culto<sup>31</sup>.

El culto de Vesta y el de los Penates era completamente supervisado y reglamentado por los Pontífices. Los lugares a los cuales la leyenda relaciona con los orígenes de Roma, Lavinium, Laurentum, Ardea, fueron objeto de una devoción especial y por la cual los Pontífices y las Vestales rendían el homenaje de la Ciudad a la Vesta y a los Penates de Lavinium.

Para mantener el recuerdo y el cumplimiento de ciertos ritos arcaicos los Pontífices ofrecían cada año libaciones y sacrificios a Acca Larentia, Angerona, Carmenta, Carna, a las personificaciones de la Tierra, Tellus, Tellumo, Altor, Rusor, genios fecundantes, cuyas características eran próximas a las ofrecidas por los Lares y Penates. Estos cultos conmemoraban también los orígenes de Roma<sup>31</sup>. Además cumplían un papel especial en ciertas ceremonias de lustraciones (Lustratio), como las Amburbium, Ambarvalia, Arvales y otras. La más importante de todas estas ceremonias era la de los Argei, “donde el nombre, el sentido, el origen, enigmático para nosotros, ya lo era para Varrón<sup>31</sup>”.

“La tradición unánime entre los autores antiguos quería que los muñecos (depositados en el mes de marzo en las capillas, *sacraria sacella*, diseminadas en el área del templo urbano) estuvieran sustituyendo a los sacrificios humanos de tiempos prehistóricos”. Bouché—Leclercq<sup>31</sup> la rechaza pues cree que el origen de esta tradición tiene su fundamento en la similitud de *Argei: Griegos* y todo lo bordado a su alrededor. No cree tampoco que se haya originado por consulta a los Libros Sibilinos, sobre todo por que son los Pontífices quienes presiden la ceremonia y no los intérpretes de los Libros Sibilinos.

Otra de las funciones que correspondía a los Pontífices era el conservar, elaborar y formular el derecho sagrado (fas) y para cumplir los ritos materiales del culto, ellos tenían a su disposición, los Flamines y a las Vestales.

En la procesión son los Pontífices quienes eran acompañados por las Vestales y los Flámines y su actuación excluye a los intérpretes de los Libros Sibilinos, lo que es argumento para descartar, no ya como en este caso, a los Augures, sino a la argumentación que ve en los *Argei* a griegos. Vamos a aclarar primeramente algunos puntos que pueden ofrecer confusión.

Ya se ha visto que el origen y su significación son totalmente inciertos y hasta hoy no ha habido nada que pueda definirlos inequívocamente;

El nombre de *Argei* (el nombre, no su etimología) designaba tanto el rito como los santuarios o capillas que estaban en diversos barrios del área romana, itinerario de la Procesión del 16 y 17 de marzo.

“Las capillas (*sacraria, sacella*) conocidas bajo el nombre de *Argei* o *Argeia*, eran 24 y estaban distribuidas por regiones. Varrón ha transcripto algunos frag-



mentos de los Libros Pontificales que muestran su emplazamiento y el orden en que estaban cuidadosamente indicados: cada uno de ellos tenía 6<sup>32</sup>.

Es necesario destacar ahora que esta repartición correspondía a una antigua división de la ciudad en distritos, *Vicus*, y que aunque esta división encuadra bien dentro de los 4 barrios o tribus atribuidas a Servio Tulio, ella debe ser muy anterior<sup>33</sup>. Con respecto a la antigüedad de los *Vicus*, en un trabajo anterior<sup>34</sup> relacionado con la formación de la ciudad-estado en el suelo itálico, sostengo que el *Vicus* es un poblado de origen antiquísimo, núcleo de las primeras poblaciones que, reunidas, han conseguido mantener su idiosincrasia a través de distintas situaciones y proyectado sus propias magistraturas, surgidas naturalmente a través de una convivencia y como necesidad luego de una larga permanencia en el lugar y de una lenta evolución. Estas magistraturas (Edil, Quaestor, Praetor) son las mismas que tendrá Roma, la ciudad que emerge el aglutinamiento de distintos poblados.

## PUNTO II°. LOS LARES. PUENTE SUBLICIO

Si bien es cierto que el papel de los Pontífices interesaba en cuanto ellos formaban parte importante en la ceremonia y descollante en la organización del culto, no pueden dejarse de lado otros elementos que están tan entremezclados con él, que es necesario delimitar lo concerniente a cada uno y señalar las mutuas influencias con lo cual, es posible poder llegar a vislumbrar el origen de cada uno.

“Si la institución de los Argei databa del reinado de Numa, es de creerse que la tradición habría también dado noticias acerca de la intención del fundador así como lo había hecho para las otras costumbres litúrgicas las cuales remiten al origen de su reinado. Su silencio nos autoriza a remontar más alto, a una época donde la sociedad romana no existía todavía, pero donde los elementos que debían constituir la estaban ya reunidos<sup>35</sup>.”

No puede descartarse que los pobladores de las colinas y montes, sin vinculación alguna fuera de la natural, latinos y sabinos, mezclados con poblaciones anteriores, no importa cual fuera su proveniencia, tuvieran sus Lares y sus capillas, dado que los Lares forman parte de la religiosidad más antigua de las poblaciones de Italia, forman parte del culto doméstico junto a Vesta, los Penates, los Manes y los Genios.

El documento más antiguo donde su nombre figura es el Canto de los Hermanos Arvales, bajo el nombre de Lases<sup>36 37</sup>.

Es necesario especificar el sentido de esta religiosidad primitiva definiendo aproximadamente su naturaleza: los Lares no son ni dioses, ni hombres divinizados; son espíritus que protegen la salud y prosperidad de la familia, guardianes de sus campos y de todas sus pertenencias. Son espíritus benéficos, representaciones de ancestros que perduran en su protección.

En cada casa había un Lar (Lares privados) y los que se colocaban generalmente de a dos en el cruce de caminos, eran los Lares públicos.

Podría suponerse también, en la misma forma, que los Argei fueran Lares de la época anterior, cuando una vida de asentamientos primitivos, sugería una religión de naturaleza campestre. Este estaría de acuerdo con el culto en honor de los Lares Compitales. Estos Lares son los protectores de los *Vici* o *Pagi* limítrofes; su festividad era de tipo campestre y más aún, detalle destacable, en ella estaban admitidos los esclavos (posible resabio de su origen. Efectivamente, días antes de las Saturnales eran estos campesinos los que iban a depositar sus herramientas laborales cerca de los Lares, con los yugos quebrados para simbolizar terminada la labor del año. Al mismo tiempo en el festejo popular se hacían comidas y otro tipo de celebraciones; de lugares cercanos llegaban presentes que consistían en tortas, telas y diversos tipos de trabajos<sup>38</sup>.

No es confiable ninguna definición en la controversia acerca del origen de los Lares. Según Davis G. Orr<sup>38</sup> todas las disputas pueden reducirse a 2 conclusiones: un grupo opina que los Lares son originalmente dioses de las campiñas que se han introducido en los hogares por los *compita*, mientras que la tendencia opuesta los hace antepasados deificados y que se veneran en el hogar. Este autor es cauto en tomar una posición definida frente a las dos anteriores y sostiene que los Lares no tienen una precisa función y que su naturaleza tutelar de protección y vigilancia, no define poderes. La evidencia de lo impreciso de su carácter está dada por los variados sentidos dados a la palabra "Lares" y que indica la especial área asignada a ellos. La diversidad de las funciones que cumplen "ilustran la original flexibilidad del culto". Los Lares del culto doméstico tutelan su especial función. El Lar Familiaris actúa en la familia como un *Numen* protector. Puede haber habido una relación de la entrada al hogar a través de los *compita*. Efectivamente las *Compitalia* es la festividad que se celebra cuando llega el solsticio de invierno y la ceremonia se realizaba en el entrecruce de los caminos. Este era lugar sagrado y se llamaba *compita* donde estarán los *numina* (vigilarán los numina) desde los límites. Aquí, sobre todo en el entrecruce de cuatro caminos, los Lares son venerados por la familia y es posible que esta devoción haya originado después el culto de *focus*. La larga lista de Lares, Lares *viales*, *permarini*, *militaris*, *semitales*, *ludêntes*, dan una idea de la diversidad de funciones que asumen y la devoción con que la familia lo introduce en su hogar cuando, con el entrecruce de caminos, pierde la seguridad del límite.

Hay un detalle que puede ser de importancia como aporte aclaratorio: en las Saturnales, delante de las imágenes de los Lares, se suspendían muñecos de lana que se consideraban que representaban a miembros de la familia<sup>39</sup>, simulacro de un sacrificio fúnebre, para que fueran protegidos los familiares.

Como los esclavos eran los encargados de la celebración, el *villicus* era quien sacrificaba en lugar de su dueño, sobre el altar del *compitum*<sup>40</sup> y el dueño, entonces, repartía dádivas. Esta festividad tenía tan grande antigüedad que de su origen no había recuerdo, pero sí, habían quedado de la vida antigua del Lacio.

Estos muñecos tendrían mucha semejanza con las arrojadas al Tíber en la procesión de los Argei, por el hecho de su custodia en los *sacella argia*, y el cumplimiento final que puede ser tanto expiatorio como impetratorio. Y si los Lares Compitales habían exigido sacrificios humanos (comprobación ésta histórica)

sería una explicación la que hace de la ceremonia del Puente Sublicio sea un simbolismo sin necesidad de vincularlo con un sacrificio griego.

Pero hay algo más: este *villicus* (uillieus: arrendatario, campesino, asentado, etc.) es un derivado de *uilla* (y *uilla* atribuido a los *rustici* por Varrón, R. R. I, II, 14) significando casa de campo y no hay duda de que *vicus* indicaría una unidad social inmediatamente superior a la “casa” del “jefe de Familia”<sup>41</sup>.

La etapa final es la ceremonia en el Puente Sublicio ubicado en el Foro Boario. Hay que remarcar 3 detalles en esta última etapa:

1°. El Puente Sublicio es el más antiguo puente de Roma. Primeramente su construcción fue precaria; estacas de madera, como apoyo de tablones que sirvieran para el pasaje. El uso de la madera especifica una época que se remonta a la Edad del Bronce. 2°. Actuación de los Pontífices. Ya nos hemos referido a ellos, pero especialmente en su función religiosa; ahora lo haremos del derivado de su etimología, *Pons* y *Facio*. Pensamos que a ellos estaría encomendada, sino la construcción material de puentes, por lo menos la elección del lugar y la vigilancia de la construcción sería de competencia, aparte de lo que les concierne como acto final del ritual.

¿Por qué a este Colegio, que se supone ser el más antiguo de Roma, le es atribuida la construcción del Puente también más antiguo?

El Tíber era considerado una divinidad y se le veneraba como un exponente de las fuerzas de la naturaleza; tenía un santuario en la isla tiberina y allí se le festejaba el 8 de diciembre. Su nombre no figura en los Indigitamenta, pero sí, en las plegarias de los Pontífices y Augures<sup>41</sup>. Es una posible respuestas que sean los Pontífices quienes hayan tenido que desagrar y conjurar el maleficio de una divinidad a la que no se ha respetado su sacralidad y los muñecos sean las víctimas propiciatorias. En realidad, no sólo era venerado el Tíber, sino toda agua fluente y esto también explicaría la obligación que les cabía a los Pontífices como constructores de puentes.

Este Puente fue construido enteramente de madera y luego reforzado con piedras. Aunque su construcción es atribuida a la época de Anco Marcio, es indudable su anterioridad, primero porque no habría relación entre la institución del rito de los Argei atribuido a Numa y, que supone ya la existencia del Puente, máxime atendiendo a que los muñecos arrojados son símbolos de antiquísimos sacrificios humanos que indican este punto del Tíber para su ejecución y luego, porque como ya se ha visto, es posible que la acción de Numa haya sido solamente colocar esta festividad, entre las que él legislabá, reconociendo su existencia desde largo tiempo atrás, lo que excluye una contemporaneidad con un puente en lo que hace a su construcción.

Otro detalle que denota su antigüedad, es que en dicho Puente, no había sido usado, ni podía usarse el hierro, considerado como elemento prohibido religiosamente, lo que recuerda y asemeja en antigüedad al Colegio de los Arvales, en cuyo bosque sagrado, el bosque de la Dea dia, antes de la ceremonia anual, se llevaba a cabo un rito purificadorio, por si se había usado un instrumento de hierro para alguna labor.

### PUNTO III°. FORUM BOARIUM

La ubicación del Forum Boarium aparece como una elección intencionada, amén de que hay una circunstancia favorable para su elección.

Es una gran extensión situada entre el Aventino y el Capitolio, al pie del Palatino y a orillas del Tíber. Estaba rodeado por tres colinas escarpadas: Capitolio al norte; Palatino, al sud-este; Aventino al sud. Allí se entrecruzaban las dos vías más frecuentadas de la Roma antigua: por un lado comunicaba con Ostia y el mar (era la ruta del comercio) y por otro con la Sabina y la Italia Central. El Puente Sublicio comunicaba hacia la Etruria, el Velabro y la Subura.

En este Foro, estaban los templos de dos divinidades antiquísimas, Fortuna y Mater Matuta. Sólo daremos algunos datos que demuestran su antigüedad, como zona habitacional desde mediados del siglo XIV a.C., a través de las distintas características, (subapenínicas) de la Edad del Bronce reciente y final y la Edad del Hierro hasta la época histórica. Justamente, el material encontrado en el terreno, en una área cercana al templo de Mater Matuta, si bien posterior, indica una continuidad desde donde pueden rastrearse significativos vestigios, desde mediados de la Edad del Bronce en su faz inicial, como ya se ha dicho, siglo XIV<sup>41</sup>.

Las excavaciones de San Homobono han puesto al descubierto un único podio, sobre el que estaban construídos los templos de Fortuna y Mater Matuta y donde el nivel de la llanura se encuentra cerca de 7 mts. por debajo de la superficie actual. E. Gjerstad comprobó que en los terraplenes para elevar el nivel del suelo, en una profundidad de 4.40 mts., había fragmentos de cerámica correspondientes a la Edad del Bronce, algunos de ellos del siglo XIV aproximadamente.

Se supone que las tierras para la elevación del terreno, provendrían de las colinas cercanas, Palatino, Capitolio y Aventino y en el natural sobrante de los santuarios, depositados en pozos (favissae) se ha encontrado cerámica apenínica y subapenínica, lo que remontaría a una época aproximada al siglo XIV (civilización apenínica: s. XIV-XIII)<sup>42</sup>.

Esto confirmaría la antigüedad del Puente Sublicio por la necesidad de su construcción, dada la población existente allí, asentada, y la nómada circunstancial o por naturaleza.

Si la cerámica encontrada se supone es de la Edad del Bronce, concordaría con el material empleado en el puente, la madera, con desconocimiento o prohibición del uso del hierro, que, tal como ya se ha dicho, era práctica del Colegio de los Arvales y que suponía, además, un sacrificio expiatorio, por si había sido empleado para la construcción algún elemento de ese material.

Y también confirmaría la vinculación comercial de la zona con el área de la civilización apenínica, la que ya tenía conocimiento del hierro, aunque su uso no fuera común, así como de esta misma civilización, que en su condición de pastores transhumantes, los había llevado al Foro Boario para el apacentamiento de su ganado.

Con respecto a la ubicación del Foro Boario, entre el Aventino y el Capitolio, conviene destacar lo siguiente: Según Gjerstad, las excavaciones en el Ca-

pitolio, permiten asegurar que no fue ocupado antes del siglo VI a.C. Hay que tener en cuenta que este autor sigue la Cronología Baja (tradición sueca), con una diferencia de 2 o 3 siglos con respecto a la Germánica para los mismos descubrimientos arqueológicos (s. X a s. VIII).

Creemos hay una contradicción entre la afirmación de que el Capitolio no fue ocupado antes del siglo VI y la comprobación de que los fragmentos de cerámica encontrados en el Foro Boario, en tierras en que con toda probabilidad fueron llevadas de regiones aledañas, Capitolio y Aventino y que de acuerdo a las características se remontarían a los siglos XIV-XIII, para elevar el nivel del suelo. Salvo que este autor haga la diferencia entre ocupación definitiva o transitoria. La cantidad de cerámicas de los *favissae* supone una ocupación definitiva, máxime si hay una correspondencia con la construcción de los templos y la comprobación de la elevación del nivel.

La topografía del Capitolio (se describe en especial este monte por su incidencia en el Foro Boario para lo que se está tratando) presenta características que es necesario tener en cuenta: está situado entre el Quirinal y el Tíber y sus dos alturas, el Arx al este y el Capitolio propiamente dicho al oeste, forman la depresión que separa ambas alturas: el *Asylum* o *Inter Duos Lucos*. Primeramente el Capitolio no estaba separado, del Quirinal, está unido por elevaciones, la Collis Latiaris y el hecho, por esta circunstancia, de interceptar las comunicaciones entre el Campo de Marte y el Foro, es decir a toda la población que venía del norte y, por otro lado ser asequible a las poblaciones establecidas en el centro de la ciudad, hizo de éste una verdadera ciudadela.

El Arx fue ocupado por los Sabinos del Quirinal mientras que la otra parte, por los latinos<sup>43</sup>. Aquí remarcaremos otro detalle fundamental: si la lucha entre T. Tatius y Romulus, sabino y latino, terminó por un tratado en el que se convenía que el Capitolio sería la ciudadela (fortaleza) de la ciudad (Roma), pero sin formar parte de ella, ello demostraría tradición y sentido de independencia.

Es dable entender que si en el momento de la tradicional fecha de la fundación de Roma, siglo VIII, la colina fue el asiento de los beligerantes y estimada su posición estratégica, ello denotaría una prolongada ocupación anterior, que no se avendría tanto a la creencia de Gjerstad, siglo VI, cuanto habría una mayor coincidencia con los que ven en la cerámica de San Homobono, llevada el Capitolio, una población desde los siglos XIV-XIII o un poco posterior, pero nunca la tan baja que propone el autor mencionado.

Hay que tener muy en cuenta que es recién bajo Servio Tulio, no importa la exactitud en su cronología, cuando este monte deja de ser una fortaleza aislada y agregado al nuevo recinto por él trazado, conserva, salvo hacia el norte, sus fortificaciones particulares y que encerraban a ambas alturas: Capitolio y Arx.

Lo expuesto son elementos para ver la antigüedad del Foro Boario y una situación especial de prescindencia en cuanto al momento en que se inicia la vida como ciudad de Roma. Otros elementos que podrían confirmar esta posición son: las aldeas dispersas en lo que luego sería la primitiva Roma, son un hecho real comprobado arqueológicamente. Las tumbas de incineración del siglo VIII,

descubiertas en el Germal, muchas veces mezcladas con las de inhumación podrían indicar distintas épocas de asentamientos o también una evolución como resultado de la estabilidad de los mismos.

Se ha ido del Capitolio al Palatino, excluyendo el Foro Boario, escenario de la última etapa del Rito de los Argei y ahora volveremos al Palatino y a su Foro probando la vida de antiguos poblados y donde tiene que haberse manifestado como expresión autóctona la Procesión.

## LIGA SEPTIMONTIAL

En la tradición del Septimontium aparece una primera asociación. Partiendo del núcleo primitivo, el Palatino, y con prescindencia de la leyenda, una primera etapa de Roma, anterior al nucleamiento realizado posteriormente, si va formando una Liga, unión de los poblados de varios montes, con fines de celebraciones religiosas.

Según Varrón y Festo (ellos dicen, la Roma primitiva), los integrantes de esta Liga (especialmente constituida para estos fines), celebraban el 11 de diciembre de cada año una fiesta durante la cual ofrecían sacrificios.

Luego de varias interpretaciones acerca de los montes y las cimas de ellos que la integraban, se ha llegado a la conclusión (si no exacta por lo menos verosímil, dada la duda acerca de su real existencia) de que el Septimontium comprendía las 3 cimas del Palatino: Germal, Palatual y Velia; 3 del Esquilino: Fagutal, Oppio y Cispio; y la Subura, relacionada con el Celio. Esta Liga no comprendía ni el Quirinal, ni el Capitolio “exclusión de las dos colinas más importantes de Roma, que se corresponde con la tradición que afirma con insistencia que aquellas fueron colonizadas por otro pueblo” (Heurgon). Tampoco la integraba el Aventino que junto con el Capitolio delimitaban el Foro Boario, que tampoco la integraba. Esta es la *2a. forma* bajo la cual se presenta la Roma primitiva.

Lo que hay que señalar como importante son 2 detalles que se relacionan con el Foro Boario: visto desde la perspectiva de la formación Septimontial y que atañe a la antigüedad de este Foro y al rito de los Argei: ambos montes, muy importantes, quedan al margen de la Liga y a su vez limitan el Foro Boario, etapa final de la Procesión.

Distinción precisa de la *Liga Septimontial* con la fiesta llamada *Septimontiale Sacrum* del Sacra Argeorum es que aunque ambas comprendían la Procesión, que abarcaba los mismos montes, la Septimontial no era *pro populi*, sino *pro montibus*.

Antes del siglo X, o durante el siglo X a.C., el Germal, y luego desde el IX u VIII el Fagutal y sucesivamente una serie de aldeas con su ciudadela, el *arx* y su centro religioso se habían agrupado en la federación, una *primera etapa* la llamada por la tradición la Roma Quadrata a la que seguirá la segunda ya mencionada. La primera sería más correcto llamarla *Etapa Palatina*.

La *2a. Etapa*, la de la Liga Septimontial, no es de unificación dado que cada aldea conservaba su individualidad y sus tradiciones, sino una agrupación, más que nada defensiva, frente a Alba y Etruria.

Ya ha sido dada la ubicación de los templos de Fortuna y Mater Matuta (Foro Boario) y desde tiempo inmemorial, salvo la ubicación dada por la leyenda) también están allí el Ara Máxima de Hércules y, perdurando hasta la época republicana los templos de Ceres, Liber Liberaque<sup>44</sup>. ¿Qué tradición había para la elección de este sitio para venerar a divinidades un poco imprecisas y antiquísimas? Todavía no puede responderse. Sólo podrá deducirse un *Diseño*, nada más.

La 1er. muralla, la de la Roma Quadrata o Etapa Palatina, circunscribía únicamente a aquélla, Germal y Palatium. Los límites del *Pomoerium* primitivo “es decir, los límites de la ciudad en el sentido administrativo y religioso, tal como fueron determinados por el surco de Rómulo, tocaban hacia sud-este el Ara Máxima de Hércules, en el Foro Boario. . .” es decir: llegaban *hasta*. . ., no hay mención de los otros templos.

La 2a. forma bajo la cual se presentó la Roma primitiva, habiendo sobrepasado los límites de la primera, es la del *Septimontium*: al Germal y Palatium se incorporarán las 3 alturas del Esquilino: Cispio, Oppio, Fagutal; además, la Subura y la Velia: está formada la *Confederación Septimontial*.

La 3a. forma de la ciudad encierra ahora el Capitolio y el Aventino, además de las ya mencionadas, no tomando en cuenta el perímetro de las 4 Regiones, sino tal como se ha podido delimitar, gracias a la repartición de los Santuarios de los Argei. El detalle de estos santuarios es<sup>45</sup>:

- I° *Región Suburana*: Barrio situado al norte del Foro; era uno de los barrios más importantes de Roma; especie de cruce de caminos, rodeado por las alturas del Quirinal, Viminal, Cispio y Oppio. Forma parte del Septimontium. El 1er. *Santuario sobre el Celio*; el 4° *sobre el Ceroliensis* (espólón septentrional del Celio); el 6° *en la Subura*.
- II°. *Región Esquilina*: El 1er. *Santuario sobre el Fagutal*; el 3° *sobre el Oppio*; el 4° *en la parte septentrional del Oppio*; el 5° *sobre el Cispio*. el 6° *id.*
- III°. *Región Collina*: El 3° *Santuario en la parte septentrional del Quirinal*; el 4° *sobre la Collis Salutaris*; el 5° *sobre la Collis Mucialis*; el 6° *sobre la Collis Latiaris*.
- IV°. *Región Palatina*: El 5° *Santuario en la parte occidental del Germal*; el 6° *sobre la Velia*.

Como se ha visto no hay Santuarios ni en el Capitolio ni en el Aventino. Llama la atención por qué siendo tan antigua esta ceremonia ningún santuario hay en las dos colinas que tampoco integran el Septimontium; pero también hay que tener en cuenta que la parte oriental del Quirinal, Viminal y del Esquilino; el Aventino, el Velabro, la extremidad nor-oeste del Foro y el Capitolio eran territorios extraregionales y todos éstos, que más tarde debían estar comprendidos dentro del muro serviano, eran extra pomeriales<sup>46</sup>.

Los poblados latinos y sabinos, mezclados con poblaciones anteriores y que ocupaban las alturas del Palatino, Celio, Esquilino, Quirinal y Viminal, debían haber tenido sus Lares como ya se ha visto, manifestación de un sentimiento

religioso primitivo “pues este culto, el más antiguo de todos, estaba en los orígenes, el lazo de todas las asociaciones de *gentes* y de la familia”.

Así como cada uno de los *Vici*, delimitados por Servio Tulio, tenía su santuario de Lares Compitales<sup>47</sup>, puede suponerse que los *Argei* eran los Lares protectores de las subdivisiones del suelo romano, en una época ya olvidada, sostenida por la tradición y que Servio Tulio recibe y la aplica a Roma cuando ésta adquiere una nueva organización.

“Cuando las 3 tribus primitivas, Ramneses, Titiences y Luceres formaron la Roma histórica, los Lares de los antiguos poblados quedaron relegados, y fue Numa, según Tito Livio, quien ordenó mantener los Santuarios conocidos bajo el nombre de *Argei*”. Servio Tulio fue quien puso 2 Santuarios en cada una de las 3 tribus (2 Santuarios por que los Lares pasaban por estar asociados de a 2) y esto daría los 6 Santuarios por Región, o sea, los 24 entre las 4 regiones ya mencionadas. Pero queda claro que no es ni a Numa ni a Servio Tulio a quien debe atribuírseles el establecimiento de este rito y que indudablemente existía y con una fuerza muy intensa lo prueban la atribución de su organización al legislador religioso al mismo tiempo que al organizador del Estado.

Pensamos que la ceremonia de los *Argei* es una ceremonia primitiva semejante a la de los Lares; son los Lares de los primitivos pobladores. Semejante a los *límites* marcados por los *Compita*, sobre todo en el cruce de caminos, cuya indicación avisaba que más allá las tierras carecían de protección divina; era el campo abierto de donde podían sobrevenir los males; allí en las marcas se cumplían ceremonias para aplacar maleficios y había víctimas propiciatorias. También en un tiempo había habido sacrificios humanos; luego se colgaron muñecos, semejantes a los que en la Procesión de los *Argei* se arrojaban al Tíber.

La ceremonia de los *Argei* se desarrollaba en los montes, dentro de los *límites* de las 4 Regiones, la última región era la Palatina. El *Pomerium* indicaba el *límite* y el Foro Boario, donde se cumplía la última ceremonia, sacrificio propiciatorio e impetratorio, estaba en la pendiente del Palatino. Era la región de *más allá*, era semejante al campo abierto marcado por los *compita*; este Foro no estaba incluido en las 4 Regiones, ni tampoco en el *Septimontium*.

La exclusión del Capitolio bien puede haberse originado, la del Capitolio, por razones étnicas (de ser cierta la colonia sabina instalada allí) y la del Aventino por haber sido el refugio de Remo cuando su disputa con Rómulo, según la leyenda, o alguna otra razón excluyente. Es indudable que sobre estos dos montes pesaba el concepto de *Sacer*.

La parte más elevada del Palatino era el *Germal*; el Palatino salía la Procesión para el rito final.

Si los *Argei* son los Lares, cabe preguntarse por qué han tomado otro nombre. Una tradición de origen griego, reivindica para Hércules, el haber enseñado a los aborígenes la sustitución de las víctimas humanas por sus efigies. Los compañeros de Hércules, serían los *Argei*, de allí su nombre.

Pensamos que también pueda ser otro el origen de su nombre y que se ajustaría más con un proceso histórico-religioso. *Arx* es la parte más elevada de la ciudad y el lugar donde se ha establecido la ciudadela; el refugio (*Renou*).



Los Sacraria estaban en la parte más elevada de los montes; eran también el *arx* religioso donde se guardaban las imágenes durante el mes de la procesión.

Si nos atenemos a que el nombre fuera de origen griego<sup>48</sup>, 'ἀρχη significa punto de partida, cargo, magistratura, y 'ἀρχω ir a la cabeza, mostrar el camino, entonar un canto, inaugurar libaciones, preparar el banquete para los dioses. La derivación, aplicada a los integrantes de la Procesión, sería muy adecuada. Los Argei, pobladores diseminados en montes y campiñas, con sus Lares familiares, protectores de sus bienes y venerados en cada hogar, invocan en los Sacra Argeorum beneficios y protección para todos: se han unido con un fin religioso y van guiados por las Vestales y los Pontífices para el rito final.

## NOTAS

- <sup>1</sup> Varrón: L.L. V, 45; 34.
- <sup>2</sup> Ovidio: Fasti III, 791, ss; Gell. X, 15, 30.
- <sup>3</sup> T. Livio: II, 10; V, 40,8; Dionys. V 22; Plut. Numa 91; App. B.C. I, 26, 58.
- <sup>4</sup> Varron: De Lin. Lat. 44; Macrob. Saturnales I, 11, 47; Ovid. Fasti, V, 621.
- <sup>5</sup> Polyb. VI, 55; Livio II, 10; V, 40, 8; Dionys. V. 22; Val. Max. I, 1, 10; IV, 7, 2; Plut. Numa 91; Graec. 17; App.: B.C. I, 26, 58.
- <sup>6</sup> Macrob. I, 7, 28; Festus, p. 259 Lind; Macrob. I, 7, 31.
- <sup>7</sup> Ovid. Fast. V, 627; Lactant. Inst. I, 21, 6; Id. Ep. Ad pantadium.
- <sup>8</sup> Varrón: L.L. V, 45; Dionys. I, 34; Macrob. I, 7, 27; Ov. Fasti, V, 630
- <sup>8<sup>1</sup></sup> Varrón: De Re Rustica, III, 1, 5; Isid. XVII, 1,3; V. Darem. et Sagl. Argei. Plut.: Ququest. rom 11 y 34; Macrob. I, 7, 25.
- <sup>9</sup> Varro: L. L. V, 50.
- <sup>10</sup> K. Latte: Romische Religionsgeschichte, München 1960.
- <sup>11</sup> Bloch: Le origini di Roma (trad. ital. 1963).
- <sup>12</sup> Peruzzi: Origini di Roma, Firenze 1970.
- <sup>13</sup> Dumezil: La relig. romaine archaïque. Paris 1976.
- <sup>14</sup> Manhardt: Antike Wald und Feldkulte, Berlin 1977.
- <sup>15</sup> Groth: Der Argeerkultus, Klio XXIX, 1929.
- <sup>16</sup> Livio: I, 21, 5; Enn. Ann. 120-21, V.
- <sup>17</sup> Maddoli Gianfranco: Il rito degli Argei e le origini del culto di Hera a Roma, Parol. dell Pass, Fasc. 138, año 1971.
- <sup>18</sup> Pausanias II, 24, 2: Strab. VIII, 10; Pausan. II, 17, 1.
- <sup>19</sup> Corp. Inscip. Graec. 5913; Id et Sicil. 1102;  
" " " 234; 1068; 1421; 2810; 3208; 3804; 5915.
- <sup>20</sup> Polyb.: VI, 55; Livio, II, 10; V, 40, 8; Dionys.: V, 22; Val. Max.: I, 1, 10; IV, 7, 2; Plut.: Numa 91; Appian.: B.C. I, 26, 58.
- <sup>21</sup> Daniel P. Harmon: "The public Festivals of Rome"; N° 2: Sacra Argeorum", Aufstieg. . . I, 16, 2, Ed Gruyter, Berli-N. York, 1978.
- <sup>21<sup>1</sup></sup> Todos los datos relativos a las Fiestas, son tomados de Daremberg et Saglio tomo II: "Feriae".
- <sup>22</sup> Horacio: Carmina II, 6, 5: Tibur Argei; Ovidio; Ann. III, 6, 46; Tiburis Argei; The-sauris: art. Argos; L. R. Palmer: The Latin Language, The gret Language, London 1955; L. Clerici: Die Argei, Hermes LXXVII, 1942; Plinio: H.N. 28, 12.
- <sup>23</sup> Plinio: H.N. 28, 18; Livio XXII, 57. 6; V.C. Bemont: "Les enterres vivants du Forum Boarium. Melanges d'Archeologie et d'histoire LXXII, 1960.

- <sup>24</sup> *Dionys.*: Ant. Rom. I, 38; *Macrob.*: I. 11, 47; *Lact.*: Inst. I, 211.
- <sup>24</sup><sup>1</sup> Grazer: The Golden. . .
- <sup>25</sup> Lemures: larvas nocturnas; *Varron*: De Vita popul. Rom. I; *Non.* 135, 15, ss.; *Ovid.* Fast. V, 421; Dictionn. Ernout et Meillet.
- <sup>26</sup> *Ovid.*: Fast. V, 487-489; III, 397-98; VI, 219-234.
- <sup>27</sup> *Dumezil, G.*: "L'heritage indo-europeen a Rome" Ed. Gallimard, 1949 France.
- <sup>28</sup> *Tito Livio*: I, 21.
- <sup>29</sup> *Varrón*: L. L. V, 83.
- <sup>30</sup> *A. Ernout et Meillet*: Dict. Etimol. Ling. Latine, Paris 1939.
- <sup>31</sup> *Varrón*: L. Lat. V, 83; *Dion.* II, 73; *Daremb. et Saglio*: Pontifices.
- <sup>31</sup><sup>1</sup> *A. Bouché-Leclercq* en *Daremb. et Saglio*, Pontifices.
- <sup>31</sup><sup>2</sup> y <sup>31</sup><sup>3</sup> *Id.*; *Macrob.*: III, 12, 11; *Serv. Ecl.*: III, 77; *Macrob.* I, 13, 3.
- <sup>31</sup><sup>3</sup> y <sup>31</sup><sup>4</sup> *A. Bouché-Leclercq, Daremb. et Saglio*: Pontifices.
- <sup>32</sup> *Daremb. et Saglio*: "Argei". Dict. des Antiq. Grec et Rom. Tomo I Cita especialmente a *Bouché-Leclercq* "Les Pontifes de l'ancienne Rome".
- <sup>33</sup> *Id.*
- <sup>34</sup> "Anales de Historia Antigua y Medieval", Buenos Aires 1978; Vol. XVIII-XIX, pag. 239.
- <sup>35</sup> *Bouché-Leclercq*: Op. Cit.
- <sup>38</sup> *Dionys. Halic.* IV, 14; *Plinio*: H, N. XIX, 6, 34; *Dion Cass.* XXXVI, 25.
- <sup>38</sup><sup>1</sup> *David G. Horr*: Roman Domestic Religion, Aufstieg II, 16, 2, año 1978.
- <sup>39</sup> *Varrón*: Ap. Non. 538; *Festus*, p. 207 Lindemann; *Macrobio*: I, 7, 74.
- <sup>40</sup> *Cato De Re Rust.* V, 4, 57.
- <sup>41</sup> Dict. Etymol. Langue Latine Ernout Meillet "uilla".
- <sup>41</sup><sup>1</sup> *Cicerón*: De Nat. Deor. III, 20, 52; *Serv.*: Aen. VIII, 330.
- <sup>41</sup><sup>2</sup> *M. A. Fugazzola Del Pino*: "Civiltá del Lazio" Catalogo della Mostra, Roma, 1976.
- <sup>42</sup> *Colino, Antonio M.*: "El área sacra de San Homobono", La Parol. del Pass., Fasc. 172-173, año 1977.
- <sup>43</sup> *L. Homo*: Topografía Romana.
- <sup>44</sup> *Dionys.*: VI, 94; *Vitruvio* III, 3, 5; *Strab.*: VIII 381; *Tac.*: Ann II, 49. *Plinio*: XXXV, 154; C. I. L. VI, 9969.
- <sup>45</sup> *Varrón*: L. L. V 45-54.
- <sup>46</sup> *Homo*: Topogr. Romana.
- <sup>47</sup> *Ernout et Meillet*: Dict. L. Lat.; Cfr. *Varrón* L.L. VI, 2 y *Lases*, Carmen Arval.
- <sup>48</sup> *Ernout et Meillet*.